



Informe 798

Sociedad

23/03/2010

País Bilingüe? Awsome!!... Pero hay bastante que considerar

Gloria Romero (1)

23/03/2010
Sociedad
País Bilingüe?
Awsone!!... Pero hay bastante que considerar

18/03/2010
Política
Clases medias:
Propuestas de Políticas

18/03/2010
Economía
La Concertación estaba cansada

01/03/2010
Editorial
El terremoto del Bicentenario: La hora del alma nacional

22/02/2010
Sociedad
Pobreza y salud mental

22/02/2010
Política
Libertad, igualdad y fraternidad entre socialistas democráticos y socialcristianos

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Cada gobierno de la Concertación quiso darle su toque particular al tema de la educación. Desde los inicios de la nueva reforma educacional en el gobierno de Aylwin, la reforma en marcha con Frei Ruiz-Tagle, la escolaridad completa desde primero básico a cuarto año medio con Lagos, hasta la incorporación de la educación pre escolar obligatoria con Bachelet.

Durante el gobierno de Lagos, con Bitar como ministro de Educación, se inició el gran énfasis que tiene hoy en día el idioma inglés en nuestro sistema escolar. Esto ha implicado la creación de programas que, principalmente, apuntan a mejorar la calidad de la enseñanza y aprendizaje de este idioma extranjero.

Dentro de las innovaciones generadas en ese período, está la creación masiva de textos de estudio pensados en nuestro contexto escolar, capacitación a profesores de inglés, la creación del PIAP (Programa Inglés Abre Puertas), becas para estudiantes de pedagogía en lengua inglesa, concursos de debates inter escolares, la creación conjunta, entre el MINEDUC y el PNUD, del programa de voluntarios angloparlantes, los Summer Camps, entre otros (MINEDUC, 2009).

Una de las grandes aspiraciones del Sr. Bitar fue lograr que, al año 2010, Chile se transformara en un país bilingüe. Para todos, especialmente para los docentes del área del inglés y los futuros profesores, ésta fue una noticia esperanzadora. *At last!* ... perdón, por fin! podríamos hablar, escribir y funcionar en otro idioma, el idioma de las comunicaciones y la tecnología. La lengua que une a miles de personas cada día en el mundo cotidiano.

Como siempre, el camino al cielo está pavimentado de buenas intenciones. Una de las más reveladoras y mejores intenciones ha sido la evaluación nacional que se realizó el año 2004. En un trabajo conjunto con la Universidad de Cambridge, el MINEDUC aplicó un test que midió el conocimiento del idioma inglés en alumnos de 8vo básico. Nuevamente quedó en evidencia la gran brecha existente entre los colegios particulares, colegios bilingües y los colegios subvencionados y municipalizados. Sólo un 5% de la población escolar era capaz de manejarse en el idioma inglés, teniendo en mente que un alumno regular, en sus años de escolaridad es expuesto a alrededor de 1.800 horas de inglés en su vida. Esto perfectamente podría ubicarlos en un nivel básico. Esta brecha se hizo más intensa aún,

con la aplicación de un instrumento que midió a todos los alumnos por igual, sin considerar que los escolares del sector público habían tenido por varios años ya, un sistema de instrucción del idioma inglés donde sólo se enfatizaba las habilidades receptivas (leer y escuchar) por sobre las productivas (escribir y hablar). Difícil aprender a comunicarse con ese tipo de instrucción.

Desafortunadamente, no hay registro de los resultados de esta prueba nacional, no se encuentran en la página web del MINEDUC o de la Universidad de Cambridge. Tan sólo se cuenta con un artículo de un Sr. Zúñiga (2005) en el diario El Mercurio: "Chilenos sacan rojo en inglés".

Ahora, ¿se puede llegar a ser un país bilingüe? ¿Qué implica llegar a serlo? Ya estamos en el 2010 y aún no se ha logrado tal meta. La intención, insisto, es buena. Nos haría bien como país montañoso al fin del mundo incorporarnos a los rápidos cambios sociales, políticos y humanos que se viven hoy en día de manera global, unidos por un idioma de nivel internacional. Entonces, es importante considerar lo siguiente:

Estatus del idioma inglés. En los países bilingües el rol que se le asigna al segundo idioma es tan importante como el primero. Es decir, el segundo idioma es parte de la vida diaria de las personas, se utiliza en los sistemas educativos, en los medios de comunicación y en el sistema de gobierno (Crystal, 2005). Dejemos de lado los colegios privados, donde los apoderados desembolsan grandes cantidades mensuales de dinero para dar a sus hijos un nivel de inglés más elevado. Pensemos, ¿qué estatus tiene el inglés en los colegios y liceos donde tantos de nosotros estudiamos? Estatus a nivel curricular (Sieguel, 2003), es decir, el idioma es parte de los programas de estudios y está por debajo de los subsectores (antiguos "ramos") "importantes" para entrar a la universidad, no tiene nada de especial, nadie le pone atención al profesor que trata de hacer actividades tradicionales, nadie repite por inglés. *Never!*

Docentes que hablan el idioma. Los profesores que imparten el segundo idioma lo hablan. Debido a la gran y masiva migración de personas por el mundo (Kachru, 1985), los profesores de los países donde el segundo idioma es considerado oficial, no comparten el conocimiento de las lenguas maternas de los cientos y, a veces, miles de inmigrantes que llegan a países como Canadá e Inglaterra. Esto fuerza a los profesores a mantener el idioma objetivo en el aula (the target language). En nuestro país, hay docentes que sí se esfuerzan y hablan el inglés, pero hay muchos que no han echado a andar la máquina del idioma desde la última interrogación en la universidad hace algunas décadas. Debiéramos considerar que "la vieja de inglés" es la única oportunidad que poseen los alumnos de oír a alguien en vivo hablar el idioma. Aula monolingüe. En salas de países bilingües, donde el profesor y los alumnos no comparten el mismo idioma, simplemente no queda otra que usar la famosa lingua franca para hacerse entender. Un aula donde se comparte la misma lengua tienta a que todos usen el idioma materno en la sala de clases. Es lejos más fácil dejar de lado el inglés para empezar a enseñarlo en español. Las actividades inconscientemente se vuelcan al español, los docentes explican tiempos verbales en castellano, retan a los alumnos en español, y si alguien se anima a hablarlo, muchas veces debe asumir la mofa que harán sus compañeros de curso.

Contexto. En términos del contexto de enseñanza, en países donde el inglés es un idioma oficial, la lengua se enseña en un ambiente donde alumnos y profesores están inmersos en una sociedad que funciona con dicho idioma. Hay que aprenderlo si quiero sobrevivir (Crystal, 2005). Nuestro contexto de enseñanza se enmarca en una sala de clases (Block, 2003), que es compartida por todos los demás docentes que enseñan en un dicho nivel. Hay que ganarse un rincón de la sala para hacer el orgulloso despliegue de trabajos en inglés en la muy bien ponderada "English Corner". Además, todos están lejos, muy lejos, de los países donde el inglés se habla, se lee, se escucha y se escribe.

Materiales. Los materiales de estudio debieran ser un reflejo de la vida cotidiana, donde el inglés es una forma más de vida y de interrelación entre las personas. Si bien, no existe el material perfecto de enseñanza (Harmer, 2007), los contenidos tendrían que estar contextualizados de tal forma que brinden a los estudiantes la posibilidad de manejarse en un idioma extranjero en el futuro, en una situación dada. Hay que reconocer que el MINEDUC ha hecho una gran inversión en textos de estudio, pero hay que repensar los textos existentes si se quiere ir a la corriente con el nuevo enfoque que se le dará a la enseñanza del inglés en Chile.

Recién el año 2008 se anunció que la nueva orientación que tendrán nuestros programas de idioma extranjero, estarán basados en el Common European Framework of Reference for Languages (otra buena intención) (MINEDUC, 2008). Este marco de referencia, creado por el Council of Europe establece una base en común en Europa para la creación de currículos y programas, exámenes de idiomas, e incluso, la creación de textos de estudio. También describe lo que los estudiantes de algún idioma deben aprender a hacer para poder comunicarse y qué habilidades idiomáticas deben desarrollar para manejarse efectivamente en dicha lengua. Además, define los niveles de logro que permiten medir el progreso de los alumnos y otorga objetivos, contenidos y metodología (Council of Europe [COE], 2010). El nuevo enfoque busca hacer de la enseñanza del idioma inglés algo vivo, de interés para los alumnos, donde los aspectos comunicacional, cultural y oral son lo más relevante. Ahora, el contexto donde se encuentran los países de Europa difiere del nuestro. La migración de extranjeros de diversas culturas y lenguas hace que las personas deban comunicarse en algún idioma común. Para nosotros este marco de referencia implicaría que hay que pensar y ponernos en los zapatos de los europeos. Pensar que somos seres globales, pensar en cambiar nuestro enfoque de enseñanza y nuestra visión de seres al sur del mundo.

Contenidos de enseñanza. Lo que se enseña en países donde el inglés es un segundo idioma (ESL: English as a Second Language) diferirá con lo que lo se instruye en países donde el inglés es un idioma extranjero (EFL: English as a Foreign Language) (Gass & Selinker, 2001). La diferencia radica, como fue mencionado antes, meramente en el contexto y el estatus que este idioma tiene. En otras palabras, un segundo idioma significa que la lengua es aprendida y aprehendida, inmersos en una sociedad que lo habla y necesita. Por lo tanto, los contenidos están basados en una necesidad de comunicación real. En el caso de Chile, donde rara vez nos topamos con inmigrantes que no sean habla hispana, un idioma extranjero, se estudia y se aprende (y si es que se aprehende) en una sala de clases, lejos de las comunidades de habla inglesa. Esta diferencia es importante si queremos ser bilingües, si queremos aprender el segundo idioma, si nos queremos comunicar en él. Para lograr esta cercanía hay que cambiar lo que se enseña en los colegios No hay otra posibilidad debido a la lejanía geográfica con los países de habla inglesa. No más métodos ultra tradicionales (Richards & Rodgers, 2008). No más listas de fórmulas gramaticales fuera de contexto enseñadas en español. No más listas eternas de oraciones para traducir. No más listas interminables de vocabulario aislado con su respectivo equivalente en castellano. No más profesores con léxico y habilidades orales pobres. Lo que se enseñe de ahora en adelante debe ser integrado, contextualizado, práctico, que nos conduzca a una comunicación efectiva. Esto se lograría con el uso de materiales creados y auténticos y la aplicación de metodologías y actividades que apunten más hacia la comunicación en inglés. Necesitamos sí, docentes y alumnos dispuestos a hablarlo en clases, sin sentir vergüenza de hacerlo.

Horas de exposición. A diferencia de países donde el número de horas de exposición al idioma es total, la cantidad de horas de inglés a la que son expuestos los alumnos de nuestro sistema público no es mucha. Con suerte se llega a 6 a la semana. Estas pocas horas tendrán que ser aprovechadas al máximo para lograr los niveles deseados de Europa y conseguir ser los bilingües de Sud América. Si deseamos subir el nivel hay que aprovechar al máximo lo que se tiene, y todos deben poner de su parte. Por un lado

tenemos a una gran cantidad de alumnos "que no pescan" ni en bajada a la "vieja de inglés" que grita y termina disfónica, y que más tarde se arrepienten en la universidad de no haberle dado esférica a dicha señora. Por otro lado, tenemos los profesores de inglés, por favor no quiero desmerecer a los tantos docentes que se esfuerzan, asisten a talleres, y buscan superarse en el idioma y los métodos de enseñanza. Sin embargo, hay bastantes que dejan mucho que desear. El inglés se fosiliza (Bley-Vroman, 1989-2009) si no se usa y si se emplea sólo con fines de enseñanza de la gramática. Para estar a la altura del marco europeo hay que ir un poco más allá del "verb to be". Hay que atreverse a hablarlo, vencer la vergüenza, hacer de las 6 horas una instancia plena de aprendizaje mutuo. Los alumnos tienen mucho que aportar con su conocimiento tecnológico, de música y cultura pop. Los tiempos de "traduzcan la canción de los Beatles y dibuje de que se trata" mientras yo reviso las pruebas, está totalmente *out!*

Infraestructura. En los países de habla inglesa donde el flujo migratorio es de miles de personas al día, no hay presupuesto que alcance para grandes innovaciones en infraestructura. Canadá es un buen ejemplo donde, a pesar de que las salas en las cuales los recién llegados estudian el idioma cuentan hasta con 50 personas por sesión, el aprendizaje se hace más efectivo. Simplemente, porque volvemos nuevamente al tema del contexto y a estar inmersos en una sociedad anglo parlante. A pesar de los tremendos esfuerzos y los millones invertidos en instalaciones en nuestro país en los últimos años, lamentablemente, la gran mayoría de nuestros colegios siguen sobre poblados, un gran número de nuestros docentes están sobrepasados (por el número de horas que enseñan, por el número de alumnos, por las deudas, etc.), con una infraestructura que no siempre permite que todos tengan acceso a los computadores, a una radio que no chicharree, a que hayan enchufes en las salas, o tener acceso a los textos entregados por el MINEDUC. Al estar en una sociedad monolingüe que no prepara alumnos multilingües, no queda otra que mejorar las condiciones en las que se enseña en los colegios municipalizados, porque el inglés no está "in the air".

Inglés desde el jardín infantil. Esta es la nueva oferta, "*the potato*", la papa, llame ya! Cada día son más y más los jardines infantiles y colegios de enseñanza básica que ofrecen este servicio educacional. Para nadie, dentro del campo de la enseñanza del inglés es un misterio que los niños absorben como esponja los idiomas si son expuestos a ellos (Harmer, 2007). Ahí está el punto, "expuestos". Someter a niños al aprendizaje de un idioma desde edades tempranas es un gran acierto (u otra buena intención), siempre y cuando reciban una enseñanza del idioma de calidad.

Hoy en día hay dos grandes brechas en la enseñanza del inglés en nuestro sistema. Primero, nuestro currículo nacional considera que los alumnos deben aprender el idioma a partir de 5to básico. Esto ha generado la inexistencia de programas nacionales ministeriales desde 4to básico hacia abajo, hacia bien abajo. Los que se aventuran a enseñar inglés en sus aulas a partir de pre kínder lo están haciendo de manera intuitiva, siguiendo un texto sugerido por editoriales deseosas por vender, o traduciendo parte de los contenidos tomados de los sectores de lenguaje o matemáticas. No hay una continuidad, no hay una formalidad (seguimos dejando de lado los colegios privados).

En segundo lugar, tenemos falta de docentes preparados para enseñar en niveles básicos. Actualmente, y desde siempre, el profesor egresado de la carrera de pedagogía en inglés es entrenado para enseñar en nivel medio. Esto ha implicado que en la básica y jardines infantiles el cuerpo docente de inglés está compuesto de: profesores de enseñanza general básica sin un conocimiento exhaustivo del inglés (que a veces han viajado a Miami, que le fue bien en el colegio, que tomó un curso en un instituto, que escucha música anglo en la radio, o que simplemente le gusta el idioma); profesores de enseñanza media que han trabajado con adolescentes y repentinamente (por castigo o gracia divina) son requeridos para enseñar

a niños pequeños, que a veces no escriben o ni leen; y (espero esto haya cambiado) me he topado con traductores enseñando el idioma, con cero conocimiento pedagógico.

Concluyendo, *brainwashing nacional*. Necesitamos un lavado de cerebro a nivel de país. Como se dijo anteriormente, el inglés ya no es un privilegio de algunos pocos nativos. Cada día son millones de personas las que estudian este idioma en condiciones similares a la nuestra, y cada día hay miles de ellos que alcanzan un buen nivel. No todos lo logran, muchos sí. Debemos empezar a cambiar el *switch* si queremos ser bilingües. ¿Cómo? Declarando oficialmente a Chile un país bilingüe, teniendo las señales de las calles y en edificios públicos en los dos idiomas, dándole importancia al inglés en todo ámbito: comunicacional, educacional, y social. No pensando que el inglés es sólo para los que hacen *business* y van a colegios privados, el inglés es para todos.

Los medios de comunicación son un arma poderosa. Debiéramos, ya, estar viendo películas subtituladas y no traducidas. Nuestros hijos debieran estar viendo monitos en inglés. Se aprende mucho de ellos, siempre y cuando no tengan el enfoque de Dora la exploradora con un inglés a media lengua y un español de país tropical. Necesitamos en nuestras salas diferentes tipos de actividades, alumnos conscientes de la ventaja de saber otro idioma, docentes conscientes de mejorar e innovar sus pedagogías y su nivel lingüístico.

Entonces, ¿se puede llegar a ser un país bilingüe? No se puede de un día para otro. Se es bilingüe como los países bilingües lo han logrado, con una historia, con un contexto, con una sociedad que necesite hablar otro idioma. ¿Se puede lograr a largo plazo? Absolutely! Con tiempo, planificación, siendo realistas, con el esfuerzo de todos y para todos.

Referencias

Bley-Vroman, R. (1989). What is the logical problem of foreign language learning? In Gass, S. & Schachter, J. (Eds.), *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition* (pp. 41-66). New York, NY: Cambridge University Press.

Bley-Vroman, R. (2009). The Evolving context of the Fundamental Difference Hypothesis. *Studies in Second Language Acquisition*, 31, 175-198.

Block, D. (2003). *The social turn in second language acquisition*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Council of Europe. Obtenido, enero 2010, desde:
(http://www.coe.int/T/DG4/Portfolio/?L=E&M=/documents_intro/common_framework.html)

Crystal, D. (2005). *How language works*. New York: Avery.

Gass, S. & Selinker, L. (1994). *Second language acquisition: An introductory course*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

Harmer, J. (2007). *The practice of English language teaching*. Harlow, Essex, UK: Pearson Longman

Kachru, B. (Ed.). (1985). Standards, codification and sociolinguistic realm: The English language in the outer circle. Cambridge: Cambridge University Press.

Ministerio de Educación Chile (2008). Mapas de progreso del aprendizaje: sector idioma extranjero inglés.

Obtenido enero, 2009 desde:

<http://www.curriculum-mineduc.cl/curriculum/mapas-de-progreso/educacion-basica-y-media/>

Ministerio de Educación (2009). <http://www.inglesmineduc.cl/>

Richards, J. & Rodgers, T. (2008). Approaches and methods in language teaching. Segunda edición. New York: Cambridge University Press.

Siegel, J. (2003). Social context. In Doughty, C. & Long, M. (Eds.), The Handbook of Second Language Acquisition. Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.

(1) Profesora de Inglés, Magister en Lingüística Aplicada, PUC, Master in Second Language Education (c), U. de Ottawa.